CABALLEROS
DE LA VIRGEN

Triduo de Pentecostés

El fuego del amor

Del 16 al 19 de mayo

Triduo de Pentecostés

Del 16 al 19 de mayo

TRIDUO EL ESPÍRITU SANTO

PENTECOSTÉS

DÍA PRIMERO

¡Espíritu Santo! ¡Señor de Luz! ¡Danos, desde tu clara altura celestial, tu puro radiante esplendor!

El Espíritu Santo

Solo una cosa es importante: la salvación eterna. Por lo tanto, solo una cosa hay que temer: el pecado. El pecado es el resultado de la ignorancia, debilidad e indiferencia. El Espíritu Santo es el Espíritu de Luz, de Fuerza y de Amor. Con sus siete dones ilumina la mente, fortalece la voluntad, e inflama el corazón con el amor de Dios. Para asegurarnos la salvación debemos invocar al Divino Espíritu diariamente, porque “el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos cómo pedir para orar como conviene; más el Espíritu mismo intercede por nosotros” (Rom 8,26).

DÍA SEGUNDO

¡Ven, Padre de los pobres. Ven, tesoros que sostienes.
Ven, Luz de todo lo que vive!

El don del Temor

El don del Santo Temor de Dios nos llena con un soberano respeto por Dios, y nos hace que a nada temamos más que a ofenderlo por el pecado. Es un temor que se eleva, no desde el pensamiento del infierno, sino del sentimiento de reverencia y filial sumisión a nuestro Padre Celestial. Es el temor principio de sabiduría, que nos aparta de los placeres mundanos que podrían de algún modo separarnos de Dios. “Los que temen al Señor tienen corazón dispuesto, y en su presencia se humillan” (Ecl 2,17).

DÍA TERCERO

Tú, de todos los consoladores, el mejor, visitando el corazón turbado, da la gracia de la placentera paz.

El don de Piedad

El don de Piedad suscita en nuestros corazones una filial afección por Dios como nuestro amorosísimo Padre. Nos inspira, por amor a Él, a amar y respetar a las personas y cosas a Él consagradas, así como aquellos que están investidos con su autoridad, su Santísima Madre y los Santos, la Iglesia y su cabeza visible, nuestros padres y superiores, nuestro país y sus gobernantes. Quien está lleno del don de Piedad no encuentra la práctica de la religión como deber pesado, sino como deleitante servicio. Donde hay amor, no hay trabajo.

ORACIÓN

INICIAL

Espíritu Santo, Tercera Persona de la Santísima Trinidad, Espíritu de Verdad, amor y santidad, que procedes del Padre y del Hijo y en todo son iguales, te adoro y te amo con todo mi corazón.

Espíritu Santo muy querido, confiando en el hondo y personal amor que me tienes, hago esta novena para pedirte, si así es tu voluntad, me concedas esta gracia en particular (*Mencione el favor que desea - invitar a los participantes a poner las intenciones*).

Enséñame, Espíritu Divino, a conocer y buscar mi último fin; dame Santo temor de Dios, verdadera contrición y paciencia. No me dejes caer en pecado. Aumenta mi fe, esperanza y caridad y has florecer en mi alma las virtudes propias de mi estado de vida. Hazme fiel discípulo de Jesús y obediente hijo de la Iglesia.

Dame gracia eficaz con que pueda cumplir los Mandamientos y recibir dignamente los Sacramentos. Dame las cuatro virtudes cardinales, tus siete dones y los doce frutos. Llévame a perfección en el estado de vida al cual me has llamado y después de una muerte dichosa concédeme la vida eterna. Te lo pido por Cristo nuestro Señor.

Amén.

ORACIÓN

FINAL

Sopla sobre mí, Espíritu Santo, para que todos mis pensamientos sean santos.

Actúa en mí, Espíritu Santo, para que también mi trabajo sea santo. Induce mi corazón, Espíritu Santo, para que ame solamente a aquello que es santo.

Fortaléceme, Espíritu Santo, para defender todo lo que es santo. Guárdame, Espíritu Santo, para que yo siempre sea santo.

Amén.

V. Envía tu Espíritu Santo creador.

R. Y renovarás la faz de la tierra.

CONSAGRACIÓN

AL ESPÍRITU SANTO

Recibid ¡oh Espíritu Santo!, la consagración perfecta y absoluta de todo mi ser, que os hago en este día para que os dignéis ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida, en cada una de mis acciones, mi director, mi luz, mi guía, mi fuerza, y todo el amor de mi corazón.

Yo me abandono sin reservas a vuestras divinas operaciones, y quiero ser siempre dócil a vuestras santas inspiraciones.

¡Oh Santo Espíritu! Dignaos formarme con María y en María, según el modelo de vuestro amado Jesús. Gloria al Padre Creador. Gloria al Hijo Redentor. Gloria al Espíritu Santo Santificador.

Amén.

Ven, Espíritu Santo, Llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V. Envía tu Espíritu Santo creador.

R. Y renovarás la faz de la tierra.

SÍGUENOS

En nuestras redes sociales

- <https://caballosdelavirgen.org/>
- <https://www.youtube.com/c/CaballosdelavirgenOrg/streams>
- Caballos de la Virgen *Link:* <https://www.facebook.com/loscaballosdelavirgen?mibextid=ZbWKwL>
- +57 3212059931 *Business:* <http://wa.me/caballosdelavirgencolombia>
- [caballos_de_la_virgen](https://www.instagram.com/caballos_de_la_virgen) *Link:* https://www.instagram.com/caballos_de_la_virgen?igsh=dG03c2lpajdja2Vr
- Padre José Bernardo: @padrejosebernardo *Link:* https://www.tiktok.com/@padrejosebernardo?_t=8k4xD9Iv8rO&_r=1